

21-VII-87

NICARAGUA TODAVIA

Nicaragua es una lección y una tarea que todavía no ha sido asimilada en El Salvador, lo cual indica la pésima información que se tiene y la masa de prejuicios e intereses que domina en la opinión pública. Basta con leer, escuchar o ver lo que dicen los medios de comunicación, especialmente los dos ciegos y recalcitrantes diarios matutinos y con atender a las encuestas públicas. Los ciegos y recalcitrantes, junto con todas las fuerzas derechistas del país, confunden en el caso de Nicaragua, como en casi todo lo demás, la propaganda en favor de sus intereses y opciones con la información. La opinión pública muestra a Nicaragua como enemiga del pueblo salvadoreño y responsable principal de la guerra. Unos pocos muestran entusiasmo por lo que está ocurriendo en ~~el~~ la patria de Sandino sin reconocer tal vez los límites y los errores de la conducción sandinista.

Después de ocho años del triunfo sandinista hay que situar en el haber de Nicaragua el haberse independizado primero y resistido después al dominio imperial de los norteamericanos en la zona. Nicaragua ha demostrado que es posible liberarse de la dominación norteamericana, aun en las peores circunstancias. Tras más de seis años de la administración Reagan, la peor de las administraciones posibles para un régimen como el nicaraguense, los yanquis no han podido derrocar a los sandinistas, no obstante haberlos sometido a una dura guerra y a masivas prácticas encubiertas de terrorismo. Cuando haya supuesto esto de dependencia de Cuba y la Unión Soviética está todavía por ver. Pero si esta



Nicaragua todavía...2

dependencia no llega a consumarse, América Latina habría dado en Nicaragua un paso histórico.

También ha de colocarse en el haber sandinista el configurar un régimen al servicio inmediato de las mayorías populares y no de las clases económicamente pudientes ni siquiera de las clases medias pequeño-burguesas. Hay poco que repartir en Nicaragua, sobre todo por efecto de la guerra, pero las cosas están mejor repartidas en general. Se dan abusos burocráticos y se premia relativamente a los dirigentes, pero en general la preocupación por las mayorías populares es real y efectiva. El descontento no surge de ellas sino más bien de las clases pudientes y medias, que no disfrutaban del bienestar de los tiempos de Somoza.

La búsqueda de un sistema político, social y económico nuevo es también un logro positivo y un intento digno de apoyo. Se está lejos de haberlo conseguido y menos consolidado. Pero la búsqueda de un régimen político nuevo para países y problemas nuevos, que no repita el modelo de las democracias formales ~~capitalistas~~ ni el modelo de las democracias populares socialistas, es del máximo interés.

Sin embargo estos bellos propósitos y estos logros parciales quedan parcialmente empañados por el militarismo excesivo del régimen sandinista y por la tendencia hegemónica del sandinismo como partido. Puede decirse que ambos excesos se deben en parte a la agresión norteamericana y la afirmación no carece de fundamento. Pero se da también una dinámica interna en el sandinismo que propende a esos excesos y que, si no se corri-



Nicaragua todavía...3

ge, acabará poniendo por delante el mantenerse en el poder y dejando atrás el protagonismo debido a las mayorías populares. El fortalecimiento militar es una exigencia contra la agresión norteamericana, pero la militarización del partido -el que no es comandante no es nunca una primera figura- y la sandinización del ejército no dejan de ser problemas graves. Junto a ello hay que poner toda una serie de torpezas accidentales, debidas unas a la falta de experiencia y aun de capacidad y otras a falta de ponderación política. Pero estos defectos y limitaciones no permiten ignorar la importancia y el valor histórico de la gesta sandinista. Tanto más cuanto los sandinistas son los más razonables frente a las propuestas de Contadora y del plan Arias.

Tal vez si los empeños de Contadora y de Arias tienen algún éxito en la anunciada reunión de presidentes ~~XXXXXXXXXXXX~~ centroamericanos del próximo agosto, Centroamérica en general y El Salvador y Nicaragua en particular podrían beneficiarse notablemente. Podrían quedar corregidas las ingenuidades revolucionarias de los sandinistas y reforzada su marcha hacia una nueva forma de democracia. Pero podrían también establecerse relaciones correctas de El Salvador con Nicaragua, lo cual ayudaría mucho a la solución del conflicto salvadoreño. Podrían finalmente establecerse nuevas formas de relación de nuestros pueblos con Estados Unidos, nuevas formas no sustentadas en la militarización de nuestras naciones sino en el desarrollo económico justo, donde los pueblos y no los ejércitos o los partidos fueran los sujetos de su propio destino.

